

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

El Señor Zorro elimina las colas de algodón

El Señor Zorro decidió que la única manera de conseguir que todos los animales del bosque tuvieran una buena opinión de él era darles una gran cena, ya que, de alguna manera, se había ganado una mala reputación entre los animales por ser muy tramposo.

Así que durante todo el día estuvo diciendo a todos los animales que cuando oscureciera, muy oscuro, debían ir a cenar a su casa. Allí estaban las ardillas, los mapaches, las zarigüeyas, la familia de los osos y toda la familia de los conejos, incluidos Susie Cola de Algodón, su hermano Jimmie y muchos otros.

Pueden estar seguros de que nadie cenó ese día. Todos guardaron su apetito para el festín nocturno del señor Zorro, pues, como lo expresó el señor Mapache:

—Seríamos muy desagradecidos con el señor Zorro si no lleváramos a su cena nuestros mejores apetitos; por lo tanto, nuestros estómagos deberían estar vacíos.

En cuanto oscureció, tanto que el Señor Perro no podía verlos, todos los animales empezaron a dirigirse lentamente hacia la casa del Señor Zorro. El Señor Zorro los dejó entrar uno a uno y tuvo cuidado de cerrar todas las persianas y tapar el ojo de la cerradura para que la luz no se viera desde fuera y el

Sr Perro, que estaba rondando por el bosque, no viera si ocurría algo.

Por fin estaban allí todos los animales menos Jimmie y Susie Cola de Algodón, y todos empezaron a preguntarse dónde podrían estar y qué los demoraba tanto.

Sucedió que Jimmie y Susie Cola de Algodón no estaban del todo seguros de disfrutar la cena del señor Zorro, y habían corrido a una granja en la colina para



cenar algunas cosas del jardín, que les gustaban mucho. Se habían quedado más tiempo del previsto y, cuando se pusieron en marcha hacia la casa del señor Zorro, no fueron tan precavidos como de costumbre para despistar al señor Perro. En el momento en que entraban en el bosque, el señor Perro saltó tras ellos, pues los había seguido desde la granja, y Jimmie y Susie Cola de Algodón salieron corriendo en busca de un agujero donde esconderse.

La casa del señor Zorro fue el primer refugio al que llegaron, y se abalanzaron a la puerta con el señor Perro pisándoles los talones. Por supuesto, no hubo cena y la fiesta se echó a perder, pues todo el mundo echó a correr, y el señor Perro, como no sabía a cuál perseguir al ver a tantos, se fue a casa sin haber atrapado a nadie.

Al día siguiente, el señor Zorro estaba hablando con su amigo, el señor Mapache.

—Ninguno de los animales nos habría metido en semejante aprieto, salvo esos Cola de Algodón —dijo.

—En primer lugar, sus orejas son tan cortas que nunca oyeron tan bien como otros de esa familia, y esas colas... pueden verse a kilómetros de distancia. Debí haberlo supuesto y no invitarlos. Y todos saben que no tienen sentido común. Los Cola de Algodón corren hacia la primera abertura que ven y nunca siguen corriendo, como hacen sus primos. He tenido mi lección. Los eliminaré de mi lista de visitas a partir de ahora. Y esa es la razón por la que la familia Cola de Algodón nunca es invitada a las cenas que dan los amigos del bosque: el señor Perro puede seguir sus huellas con demasiada facilidad.

